

Salvador Seguí Anarquismo y Sindicalismo Texto completo¹

Conferencia “Anarquismo y Sindicalismo” pronunciada en la cárcel, Castillo de la Mola, en Mahón (Menorca, Baleares) el 31-XII-1920]. Versión castellana sacada de *Salvador Seguí, Su vida, su obra*, París, ediciones Solidaridad Obrera, 1960, pp. 77-87. El mismo texto está reproducido por Antonio Elorza en *Artículos madrileños de Salvador Seguí*, Madrid, 1978, pp. 178-191. El original catalán se da a continuación.

¿Por qué me interesa el texto? Por estas tres perogrulladas *El apartamiento de los anarquistas de las agrupaciones profesionales, es un suicidio... No somos leninistas porque no creemos que el Estado sea, por más revolucionario y socialista que se titule... Os decía que es preciso tener constancia en el propósito, porque si en esos ligeros accidentes de la lucha desmayáramos, sería imposible la realización de nuestros ideales. [...]* Y no desesperemos, pues el calvario a recorrer ha de ser largo.

Frank, 07.07.12.

Es creencia general que Sindicalismo no significa nada. Los equívocos que alrededor de aquella negación se han formado son tantos, y de tal magnitud algunos, que conviene, es preciso, de una vez para siempre, deshacerlos, destruirlos.

Que el Sindicalismo no es nada, no sería nada, sin la espiritualidad irradiada del Anarquismo, como algunos afirman, condicionalmente es verdad. Nada más que condicionalmente.

Qué es el anarquismo

Anarquismo es una gradación del pensamiento humano. Diríamos mejor, que es la más alta gradación del pensamiento humano. Es una lógica consecuencia de las diversas fases que a través del tiempo han sufrido las ideas, tamizadas por el sentimiento.

Las ideas todas, sin los hombres que las crean, no son nada. Sin que los hombres las crearan no existirían. Por consiguiente, pues, las ideas han sido determinadas por éstos.

La Anarquía, repitámoslo, no es anterior al hombre, porque si así fuera, los anarquistas dejarían de ser, espiritual y moralmente, lo que fueron y lo que son, para rendir, fanáticamente, culto a lo sobrenatural.

En tal caso no se diferenciarían los principios anárquicos de los principios deístas.

Y, precisamente, por ser las ideas creadas por el hombre, por el hombre concebidas, tienen consistencia y valor humano. De lo contrario, ya lo dijimos, nada serían; nada valdrían. Serían, sí, un valor negativo. Serían una negación de la conciencia de los hombres. Concretemos.

Toda idea que no pase o no haya pasado por los procesos de la evolución, no son sino elucubraciones mentales. El Anarquismo debió pasar por ese proceso evolutivo de que hablamos. Si así no fuera, no se concebiría la Anarquía como manifestación humana.

Tengamos en cuenta otra cosa. Que todas las ideas, las más modestas como las más audaces, han sufrido aquel proceso de evolución. Lo demuestra el que ni una sola de las

¹ Aparece amputado de la mitad más importante [la avanzada del anarquismo.] en wikipedia que remite a <http://www.alcoberro.info/V1/anarquisme7.htm>; misma castración en <http://sviadiu.blogspot.fr/>; http://www.cgtpv.org/IMG/pdf/Nietos_del_Pueblo.pdf; <http://www.facebook.com/notes/cgt-menorca/anarquismo-y-sindicalismo/404159842933650>; todo eso el 7 de julio de 2012.

concebidas ha sido llevada a la práctica, ha plasmado en realidades, en su concepción primitiva, en su integridad y en su pureza. Así las religiones; todas las concepciones filosóficas, económicas y políticas. Así nuestras ideas.

Algunas, incluso, de la concepción a la realización, han dejado en el tránsito jirones de sus principios.

Ahora bien. Con cuanta más fe se luche y cuanto más íntegramente sea planteada la lucha, más pronto y más felizmente se llegará a la realización de las ideas. Por el contrario, más tardarán en realizarse, cuanto más indiferentes seamos.

Pero tened en cuenta también, no lo olvidéis, porque el desengaño sería funesto, que aquéllas pierden la integridad de su concepción originaria, como asimismo toda idea se bifurca, para que pueda ser llevada a la práctica, más o menos tarde, por los nuevos caminos abiertos, lo de más inmediata realización.

Una idea puede dar margen a nuevas concepciones ideológicas; a nuevas exposiciones. Puede ser motivo para crear organizaciones que basándose en la concepción espiritual de la misma idea, cree otras nuevas. Y aun cuando no sean las mismas fundamentalmente en nada pueden diferenciarse.

Qué es el sindicalismo

Eso ocurre con el Sindicalismo. Porque el Anarquismo, sentemos esta afirmación, dio lugar al Sindicalismo.

El Sindicalismo es la base, la orientación económica del Anarquismo. Digamos su concepción. La Anarquía no es un ideal de realización inmediata.

No lo limita nada. Por su extensión espiritual, es infinito. Para su implantación, no tiene lugar ni tiempo. En el orden social de las ideas, jamás los hombres llegarán a dominarlo.

Hagamos otra afirmación respecto al Anarquismo, y es: que siendo la concepción ideal de la vida de los hombres no llegará a tener realización, porque es una perfección tal del pensamiento que para ello tiene que pasar por las fases de lo definitivo.

Al revés de lo ocurrido con las religiones positivas, que dieron formas tangibles a cuanto se propusieron que las tuviera, el Anarquismo, por las razones antes expuestas, no puede hacerlo.

Admitiendo que el Anarquismo, a través de los tiempos, pudiera ser una realidad, no dudéis de que antes dará margen a la creación de otras concepciones y otras escuelas, nacidas, desde luego, de la primitiva concepción de la idea.

El Anarquismo no llegará a plasmar en realidad en su verdadera filosofía. Sería tanto como definirlo y limitarlo. Y eso, no.

El Anarquismo no tiene un origen material. No nace en un punto para morir en otro. Es propio de la inteligencia y del sentimiento. Es la suma, como decíamos, de perfecciones humanas.

Por esa razón, Anarquismo es ya Individualismo. De la misma manera que aquel ideal en su integridad es individualista, hay también la concepción colectivista que acepta aquellas cosas del Anarquismo de más fácil realización.

Es innegable, por tanto, que nuestra organización, que el Sindicalismo, es hijo espiritual del Anarquismo.

¿Y qué significación tiene el Sindicalismo?

Históricamente, es la resultante y una condensación del proceso del pensamiento; ideológicamente, es la condensación del pensamiento, al que dieron vida los compañeros de la Internacional; prácticamente, es el arma, es el instrumento del Anarquismo para llevar a la práctica lo más inmediato de su doctrina.

Dicen que el Sindicato no es nada. Se niega valor al Sindicato. Es un error esta afirmación. Sí es, el Sindicato. Es cerebro. Cerebro y brazo. No se comprende el uno sin el otro.

Creo pueden estar orgullosos los anarquistas, si el Sindicalismo y su instrumento el Sindicato, plasman en realidad alguna o algunas de las concepciones del Anarquismo. El Sindicalismo tiende a usufructuar las prerrogativas que le son propias en el orden social.

Claro que Sindicalismo no es Anarquismo. Pero sí es una gradación del Anarquismo.

Afirmase también que el Sindicalismo no tiene ideas propias. No es cierto.

Es un error más, es otra afirmación.

En los Congresos celebrados en los años 1910, 15, 16, 18 y 19, el Sindicalismo llega a precisar que se apoderará de los instrumentos de trabajo. Y cuando se habla de la idea práctica del comunismo, se dice que eso es Anarquismo. Sí, bien. Pero, ¿de qué instrumento se valdría éste para la realización de su postulado económico? Del Sindicato, ¿no?

El Anarquismo dio al Sindicalismo alma y espíritu. Mas, a nadie quepa la menor duda que el Sindicalismo es una promesa y una garantía para la precipitación de las ideas anarquistas.

¿Quién niega que el Sindicalismo plantea y resuelve el problema económico, problema de los problemas? ¿Quién osará negar que el Sindicalismo revolucionario y libertario, en su concepción económica, quién dudará, quién negará, repito, que sea el auxiliar poderoso y eficaz del Anarquismo? He ahí la virtualidad del Sindicalismo. Por esa razón no estamos de acuerdo con los socialistas. Ellos *hacen hombres* que no creen en su personalidad.

Los socialistas, con la obra que realizan, retardan el momento de la posesión integral de las prerrogativas sociales del hombre. Mientras haya quien crea que los problemas no los debemos resolver por sí, ante sí, sino que su solución depende de otros, el hombre no hará jamás nada. Quien crea en la organización estatal, es un esclavo.

La virtud del Sindicalismo, puesto que tiene ideas propias, es relevar y sustituir los factores del capitalismo y de la burguesía.

La organización profesional del Sindicalismo, orientado en un sentido revolucionario y libertario, se acerca al Anarquismo.

Sindicalismo, es la agrupación natural de los elementos de una misma profesión. Este, no sólo sustituirá los valores burgueses y capitalistas de que hablé antes, sino que dará garantías de moralidad y personalidad no dadas, hasta el presente, por ningún régimen burgués.

El Sindicalismo, digámoslo ya, es la avanzada del Anarquismo.

Los anarquistas en los sindicatos *Labor a realizar*

Algunos anarquistas, cuando creen que la organización no ha de ser estatal, ¿qué se proponen? Dirán que hacer prácticas de Anarquismo para llegar a una casi perfección. ¿Y no puede ser, no podría ser, que los compañeros del [18]68 y del [18]73, en sus Congresos, y a pesar de sus manifestaciones sectarias, previeran y comprendieran que el aspecto económico del Anarquismo tuviera una inmediata realización? Yo creo que sí.

Ciertos aspectos de los problemas que el Anarquismo plantea, pueden realizarse.

¿Quiénes, si no los trabajadores, estaban en condiciones de comprender nuevas concepciones del Pensamiento? ¿Quiénes, si no los trabajadores, pueden llevar a cabo un movimiento de renovación?

Mas dudo haya nadie que crea asistir a la derrota de los valores económicos del mundo capitalista y burgués; que asista al derrumbamiento de las falsas y viejas concepciones, burguesas también, sustituyendo valores y concepciones con los problemas que en su

integridad plantea el Anarquismo. Digamos, porque a la verdad nos debemos, que vamos al planteamiento de los problemas parciales del Anarquismo.

La misión de los anarquistas, está en los Sindicatos para velar por la vida de éstos y orientarlos.

No desamparando la acción sindical, más influencia ejercerán; más libertarias serán las organizaciones; antes precipitarán el advenimiento de una nueva sociedad.

Los anarquistas deben hacer práctica de la concepción anarquista dentro de los Sindicatos. El apartamiento de los anarquistas de las agrupaciones profesionales, es un suicidio. Todo debe y puede hacerse en los Sindicatos.

De ninguna manera quiere eso decir que aquéllos disuelvan los grupos que tuvieren constituidos. No; de ninguna manera. Por el contrario, pueden integrar los Sindicatos. Cuanto más influencia ejerzan, más Anarquismo y más anarquistas harán. Hoy no *asusta*, como en otro tiempo, el Anarquismo, y ello es debido a los trabajos de convencimiento realizados. Gracias a la influencia ejercida por los anarquistas, pudo darse el caso de que la organización sindicalista aceptara, en los Congresos Regional de Cataluña y Nacional de los años 1918 y 1919 respectivamente, la declaración terminante de que nos dirigiáramos a la conquista del comunismo libertario, cosa que quizá se hubiera rechazado en el año 1914 por el apartamiento de los anarquistas de las organizaciones.

El Estado ruso *La función de los Sindicatos*

No son los grupos anarquistas, ni las organizaciones estatales, quienes tienen que organizar y regularizar la producción. Son los Sindicatos.

No somos leninistas porque no creemos que el Estado sea, por más revolucionario y socialista que se titule, quien debe usufructuar los elementos de producción. Quien únicamente tiene solvencia para ello son los Sindicatos. En primer lugar porque son más morales. Después, porque son más competentes.

El Estado ruso, por esencialmente socialista que sea, no es el llamado a distribuir la producción. Eso sería tanto como hacer creer a los hombres en un factor sobrenatural. Ya en Alemania se han producido varios fracasos con un Estado socialista. Y aun cuando la situación no sea la misma allí que en Rusia, es significativa la incompetencia del Estado.

Se han producido dos grandes movimientos huelguísticos. Uno el de Westfalia y otro el de Essen. ¿Por qué esto? Sencillamente. Porque el Estado hace mal lo que los Sindicatos harán bien.

Por eso los negocios de la producción no pueden estar en manos del Estado, ni de los grupos anarquistas, éstos como culminación del extremismo.

Distribuirán y normalizarán la producción, el consumo y el cambio -llevemos esta idea al ánimo de los trabajadores- los Sindicatos, ya que el Sindicato se hace suya la concepción anarquista del postulado económico.

No estamos en período de preparación, sino de realización.

A los Sindicatos han de ir a darles fuerza y relieve los sectores de la acción y la educación.

Los grupos de afinidad vendrán como superación a las organizaciones sindicales.

Y cuando sean realidad tangible nuestros deseos; cuando nuestros esfuerzos revolucionarios hayan culminado con el triunfo del proletariado; cuando el hombre, de esclavo pase a ser libre, procuremos que todos los valores de la vida humana tengan representación en el Sindicato y tengan todos los hombres mayor garantía de personalidad, independencia y emancipación.

Tengámoslo muy presente, porque de lo contrario será vano esfuerzo el que realicemos. Rusia ha triunfado revolucionariamente, pero no ha podido vencer económicamente por no

haber dado el Poder a los Sindicatos, se sobreentiende que no el Poder para imponer una dictadura, sino el Poder para regularizar la producción.

Habrá, aquí o allá, donde sea, más o menos perturbaciones, pero más o menos tarde también, la responsabilidad de la producción, del consumo y del cambio, irá a manos de las organizaciones profesionales.

Estamos perdiendo lastimosamente el tiempo negando virtudes al Sindicato, virtudes que ciertamente nadie ha dado, pero que en cambio puede tener. Eso no son más que elucubraciones mentales. Puede ser un criterio personal, muy respetable por cierto y nadie discute. Y precisamente porque la respetabilidad de las opiniones no es discutible, no discutamos tampoco virtudes.

¿Que el Sindicato es algo amorfo? Démosle espiritualidad. Elevémosle, elevándonos nosotros por encima de pasiones y discusiones estériles e insustanciales y hagamos todos por que cumpla la finalidad económica más inmediata y que le está reservada para realizar.

El Sindicalismo o el Sindicato, es una garantía, la mayor garantía, dentro de un régimen proletario.

La revolución social, con nuestros Sindicatos, puede quedar afianzada 24 horas después de su triunfo. Para ello, claro, necesitamos una extensa y profunda preparación.

El sindicalismo y el problema de la cultura

Se nos presenta otro problema importantísimo que el proletariado debe resolver. El de la cultura.

¿Qué harán los trabajadores al día siguiente de la revolución con respecto a este problema? ¿Qué harán de los Ateneos, de las escuelas, de las bibliotecas, de los institutos profesionales, etc., los trabajadores?

La labor a realizar la encomienda el Sindicalismo a los grupos de afinidad, a los diferentes sectores de la inteligencia que integren nuestros Sindicatos.

Si la preparación, nuestra preparación es lo fecunda que deseamos y procuramos hoy sea, al día siguiente de la revolución, destruiremos, así, destruiremos, todo cuanto en el orden de la cultura nos pueda ser perjudicial.

Si destruimos Universidades, y destruimos Ateneos, en cuanto al aspecto moral que en este momento damos a la palabra, habremos realizado una obra fecunda contra la rutina imperante.

Hemos de crear nuestras Universidades y nuestros Ateneos.

Si no podemos, si los acontecimientos nos sorprendieran, si no tuviéramos tiempo, nos aprovecharíamos de lo que hubiese realizado la burguesía en este sentido. Lo que sí haremos, aun en último caso, es arrancar de cuajo lo malo, lo perverso y lo inútil. Utilizaríamos lo utilizable de la burguesía y entre tanto, realizaríamos definitivamente nuestra labor.

Esto haría el Sindicalismo en el problema de la cultura. Esto hará indiscutiblemente.

El genio del anarquismo y el hombre práctico del sindicalismo

Valgámonos de imágenes para explicar la concepción filosófica del Anarquismo y la orientación práctica del Sindicalismo.

En un pueblo cualquiera de la Tierra preséntase el Genio encarnado en un hombre. El Genio tiene una concepción humana de la Vida.

Estudiando las diferentes escuelas filosóficas; compulsando todas las ideas, ha llegado a la conclusión de que los demás hombres no saben vivir sin odios, sin miserias, sin recelos, sin

necesidades y sin injusticias. La veleidad y el orgullo juegan un papel importante en la vida de aquellos hombres.

Pero el Genio tiene ideas propias, con una filosofía propia, siendo lo que podríamos llamar un aristócrata del Pensamiento.

Tiene soluciones a los problemas de la economía y de la cultura.

Abarca tal extensión su pensamiento, es tan inmenso, que el Genio no puede de una vez plasmar en realidades sus concepciones.

Al pueblo donde el Genio llegara, encontró a otro hombre. No era Genio, pero era un hombre práctico y además inteligente.

El Genio-Hombre, inició al Hombre práctico en los secretos de lo que él llegó a concebir. El Hombre comprende al Genio y es poseso de la fe que a éste anima.

Pero conocedor de los otros hombres y de las costumbres de los otros hombres, y amante, al fin, de las realidades inmediatas, le dice al Genio:

-Aquí es imposible hacer cuanto deseas. Conozco a esos hombres, tengo sobre ellos ascendente, me estiman por los años que hace convivo con ellos, me consideran y me respetan, y por esa razón puedo decirte que si les expusieras lo que a mí me expones, te creerían un desequilibrado. Sin embargo, en cuanto me has expuesto hay ideas que pueden ser realizadas e implantadas casi inmediatamente. Esa gente quiere eso. Realidades. Desgraciadamente le asusta el pensar. Quiere cosas factibles. Quiere, al exponer incluso su existencia, que del resultado de su exposición obtengan, por lo menos, un provecho material los suyos. Quizás más adelante consigamos despertarles la conciencia. Hoy no les harías interesar en tus proyectos ideales. A pesar del respeto que me he conquistado entre esos hombres, no lograría conseguir que tus concepciones humanas hicieran presa de sus cerebros. Me comprometo, sí, a hablarles, a que me escuchen, incluso a que te secunden en tu plan económico. A nada más me comprometo. Yo sí. Yo prometo no cejar en la siembra de la semilla que depositas en mi cerebro.

-Bien -contestó el Genio-. Comprendo y me explico tus temores. A tu conciencia, a tu inteligencia y a tus sentimientos, dejó realices lo más inmediatamente posible las ideas que creas están en consonancia con el sentir y el pensar de esa gente.

Eres un hombre práctico y me sirves.

El Genio que así hablaba al Hombre, era el Anarquismo. El hombre práctico e inteligente, era el *Sindicalismo. Constancia en el propósito y confianza en nosotros mismos.*

Y ahora, amigos míos, dejadme que diga esta noche mis últimas palabras. Que en estas horas de recogimiento, en las que nos une el dolor y una luminosa esperanza de manumisión económica y espiritual, hagamos una profesión de fe, de constancia en el propósito y de confianza en nosotros mismos.

Muchas han de ser las noches que nos reunamos como en esta ocasión, para que nos sentamos más nuestros; para que aprendamos a querernos.

Hoy, el azar, nos ha reunido en esta prisión. Mañana el deber, ha de volver a reunirnos. Y siempre, hoy o mañana, juntas o separadas nuestras personas, habremos de elevar el corazón y el pensamiento, por encima de cuanto nos rodea. Sólo así será posible triunfar.

Os decía que es preciso tener constancia en el propósito, porque si en esos ligeros accidentes de la lucha desmayáramos, sería imposible la realización de nuestros ideales.

Confianza en nosotros mismos, porque significa, seguridad, y significa honradez, y significa bondad del propósito.

No creáis en los hombres, en cuanto creer en los hombres significara hipoteca de vuestra voluntad, pero creed en cada uno de vosotros.

Y no desesperemos, pues el calvario a recorrer ha de ser largo.

Anarquisme i sindicalisme

Conferència pronunciada per Salvador Seguí a la fortalesa presó de La Mola de Maó (Menorca, Illes Balears) el 31 de desembre de 1920.

És creença general que el Sindicalisme no significa res. Els equívocs que al voltant d'aquesta negació s'han format són tants, i alguns de tal magnitud, que convé, cal, d'una vegada per sempre, desfer-los, destruir-los.

Que el Sindicalisme no és res, no seria res, sense l'espiritualitat irradiada de l'anarquisme, com afirmen alguns, és condicionalment veritat. Però només condicionalment.

Què és l'anarquisme

Anarquisme és una gradació del pensament humà. Diríem, millor, que és la gradació més alta del pensament humà. És una conseqüència lògica de les diverses fases que, a través del temps, han patit les idees, passades pel sedàs del sentiment.

Totes les idees no són res sense els homes que les creen. Si els homes no les creessin no existirien. Per tant, doncs, les idees han estat determinades pels homes.

L'anarquia, repetim-ho, no és anterior a l'home, perquè si fos així, els anarquistes deixarien de ser, espiritualment i moralment, el que foren i el que són, per retre culte fanàticament al sobrenatural.

En aquest cas no es diferenciarien els principis anàrquics dels principis deistes.

I, precisament, perquè les idees són creades per l'home, concebudes per l'home, tenen consistència i valor humà. En cas contrari, ja ho hem dit, res no serien; res no valdrien. Serien, sí, un valor negatiu. Serien una negació de la consciència dels homes. Concretem.

Qualsevol idea que no passi o no hagi passat pels processos de l'evolució no és més que elucubracions mentals.

L'anarquisme degué passar per aquest procés evolutiu que parlem. Si no fos així, no es concebria l'anarquia com a manifestació humana. Hem de tenir en compte també una altra cosa. Que totes les idees, tant les més modestes com les més agosarades, han patit aquest procés d'evolució. Ho demostra el fet que ni una sola de les concebudes ha estat portada a la pràctica, s'ha plasmat en realitats, en la seva concepció primitiva, en la seva integritat i puresa. Així les religions; totes les concepcions filosòfiques, econòmiques i polítiques. Així les nostres idees.

Fins i tot algunes, de la concepció a la realització, han deixat en el trànsit bocins dels seus principis.

Ara bé com amb més fe lluitem i com més íntegrament sigui plantejada la lluita, més aviat i més feliçment s'arribarà a la realització de les idees. Al contrari, tardaran més a realitzar-se com més indiferents siguem.

Però tingueu en compte també, no ho oblideu, perquè el desengany seria funest, que les idees perden la integritat de la concepció originària de la mateixa manera que totes les idees es bifurquen, per tal que es pugui dur a la pràctica, més o menys tard, pels nous camins oberts, el de realització més immediata.

Una idea pot donar marge a noves concepcions ideològiques; a noves exposicions. Pot ser motiu per crear organitzacions que, basant-se en la concepció espiritual de la mateixa idea,

en creï de noves. I encara que fonamentalment no siguin les mateixes, no es poden diferenciar en res.

Què és el sindicalisme

Això passa amb el Sindicalisme. Perquè l'anarquisme, assentant aquesta afirmació, donà lloc al Sindicalisme.

El Sindicalisme és la base, l'orientació econòmica de l'anarquisme. Diguem que n'és la concepció. L'anarquia no és un ideal de realització immediata.

No el limita res. Per la seva extensió espiritual, és infinit. Per a la seva implantació, no té lloc ni temps. En l'ordre social de les idees, els homes no aconseguiran dominar-lo mai.

Fem una altra afirmació referent a l'anarquisme, i és:

que essent la concepció ideal de la vida dels homes, no arribarà a tenir realització, perquè és una perfecció tal del pensament que per tenir-ne li cal passar per les fases del definitiu.

Al contrari del que ha passat amb les religions positives, que donaren formes tangibles a tot allò que es proposaren que en tingués, l'anarquisme, pels motius abans exposats, no ho pot fer.

Admetent que l'anarquisme, a través dels temps, pogués ser una realitat, no dubteu que abans donarà marge a la creació d'altres concepcions i altres escoles, nades, evidentment, de la concepció primitiva de la idea.

L'anarquisme no arribarà a fer-se realitat en la seva veritable filosofia. Seria tant com definir-lo i limitar-lo. I això, no.

L'anarquisme no té un origen material. No neix en un punt per morir en un altre. És propi de la intel·ligència i del sentiment. És la suma, com dèiem, de perfeccions humanes.

Per això, Anarquisme és ja Individualisme. De la mateixa manera que aquell ideal en la seva integritat és individualista, hi ha també la concepció col·lectivitat que accepta les coses més fàcilment realitzables de l'anarquisme.

És innegable, per tant, que la nostra organització, que el Sindicalisme, és fill espiritual de l'Anarquisme.

I quin significat té el Sindicalisme?

Històricament, és el resultat i una condensació del procés del pensament; ideològicament, és la condensació del pensament, al qual donaren vida els companys de la Internacional; pràcticament, és l'arma, és l'instrument de l'anarquisme per dur a la pràctica allò més immediat de la seva doctrina. Diuen que el Sindicat no és res. Es nega el valor del Sindicat. Aquesta afirmació és un error. El Sindicat és. És cervell i braç. No es pot comprendre l'un sense l'altre.

Crec que els anarquistes poden estar orgullosos, si el Sindicalisme i el seu instrument, el Sindicat, plasmen en realitat alguna o algunes de les concepcions de l'anarquisme. El Sindicalisme tendeix a usufructuar les prerrogatives que li són pròpies en l'ordre social.

És clar que Sindicalisme no és Anarquisme. Però sí que és una gradació de l'anarquisme.

També es diu que el Sindicalisme no té idees pròpies. No és cert.

És un error més, es una altra afirmació.

En els Congressos celebrats en els anys 1910, 15, 16, 18 i 19, el Sindicalisme arriba a precisar que s'emparà dels instruments de treball i quan es parla de la idea pràctica del comunisme, es diu que això és Anarquisme. Sí, bé. Però, de quins instruments es valdria l'anarquisme per tal d'aconseguir la realització del seu postulat econòmic? Del Sindicat, no?

L'anarquisme donà ànima i esperit al sindicalisme. Però que ningú no dubti que el sindicalisme és una promesa i una garantia per a la precipitació de les idees anarquistes.

Qui nega que el Sindicalisme planteja i resol el problema econòmic, problema dels problemes? Qui gosarà negar que el sindicalisme revolucionari i llibertari, en la seva concepció econòmica, qui dubtarà, qui negarà, repeteixo, que sigui l'auxiliar poderós i eficaç de l'anarquisme?

Heus aquí la virtualitat del Sindicalisme. Per aquesta raó no estem d'acord amb els socialistes. Ells fan homes que no creuen en la seva personalitat.

Els socialistes, amb l'obra que realitzen, retarden el moment de la possessió integral de les prerrogatives socials de l'home. Mentre hi hagi qui cregui que els problemes no els hem de resoldre per ell mateix, davant ell mateix, sinó que la seva solució depèn dels altres, l'home no farà mai res. Qui cregui en l'organització estatal, és un esclau.

La virtut del sindicalisme, com que té idees pròpies, és rellevar i substituir els factors del capitalisme i de la burgesia.

L'organització professional del Sindicalisme, orientat en un sentit revolucionari i llibertari, s'apropa a l'anarquisme.

Sindicalisme és l'agrupació natural dels elements d'una mateixa professió. Aquest no solament substituirà els valors burgesos i capitalistes dels quals he parlat abans, sinó que donarà garanties de moralitat i personalitat no donades, fins ara, per cap règim burgès.

En Sindicalisme, diguem-ho ja, és l'avançada de l'anarquisme.

Els anarquistes en els Sindicats. *Tasca a realitzar*

Alguns anarquistes, quan creuen que l'organització no ha de ser estatal, què proposen? Diran que fer pràctiques d'anarquisme per arribar a una gairebé perfecció. ¿i no pot ser, no podria ser, que els companys del 68 i del 73, en els seus Congressos, i malgrat les seves manifestacions sectàries, preveïessin i comprenguessin que l'aspecte econòmic de l'anarquisme tingués una realització immediata? Jo crec que sí.

Certs aspectes dels problemes que planteja l'anarquisme poden realitzar-se.

Qui, si no els treballadors, estaven en condicions de comprendre noves concepcions del pensament? Qui, si no els treballadors, poden dur a terme un moviment de renovació?

Però dubto que hi hagi algú que cregui assistir a la derrota dels valors econòmics del món capitalista i burgès: que assisteixi a l'esfondrament de les falses i velles concepcions burgeses també, substituint valors i concepcions amb els problemes que en la seva integritat planteja dels problemes parcials de l'anarquisme.

La missió dels anarquistes està en els Sindicats per vetllar per la seva vida i orientar-los.

No desenantant l'acció sindical més influència exerciran; més llibertàries seran les organitzacions; abans apressaran l'adveniment d'una societat nova.

Els anarquistes han de fer pràctica de la concepció anarquista dins els Sindicats. L'allunyament dels anarquistes de les agrupacions professionals és un suïcidi. Tot pot i cal que es faci dins els Sindicats.

De cap manera no vol dir això que aquells dissolguin els grups que tinguessin constituïts. No; de cap manera. Al contrari, poden integrar els Sindicats. Quan més influència exerceixin, més Anarquisme i anarquistes faran. Avui no espanta, com en altre temps, l'anarquisme, i això es deu als treballs de convenciment realitzats. Gràcies a la influència exercida pels anarquistes, va poder donar-se el cas que l'organització sindicalista acceptés, en els Congressos Regional de Catalunya i Nacional dels anys 1918 i 1919 respectivament, la declaració conclouent que ens dirigíem a la conquesta del comunisme llibertari, cosa que potser hauria estat rebutjada l'any 1914 per l'allunyament dels anarquistes de les organitzacions.

L'Estat rus. *La funció dels Sindicats*

No són els grups anarquistes, ni les organitzacions estatals, els qui han d'organitzar i regularitzar la producció. Són els sindicats.

No som leninistes perquè no creiem que l'Estat sigui, per més revolucionari i socialista que s'anomeni, qui ha d'usufructuar els elements de la producció. Els Sindicats són els únics que tenen solvència per a això. En primer lloc perquè són més morals. Després, perquè són més competents.

L'Estat rus, per essencialment socialista que sigui, no és el cridat a distribuir la producció. Això seria tant com fer creure als homes en un factor sobrenatural.

Ja a Alemanya s'han produït diversos fracassos amb un estat socialista. I tot i que la situació no sigui la mateixa allí que a Rússia, és significativa la incompetència de l'Estat.

S'han produït dos grans moviments de vagues. Un el de Westfàlia i l'altre el d'Essen. Per què això? Senzillament. Perquè l'Estat fa malament allò que els Sindicats faran bé.

Per això els negocis de la producció no poden estar en mans de l'Estat, ni dels grups anarquistes, aquests com a culminació de l'extremisme.

Els Sindicats distribuïran i normalitzaran la producció, el consum i el canvi –cal que portem aquesta idea a l'ànim dels treballadors–, ja que els Sindicats es fan seva la concepció anarquista del postulat econòmic.

No estem en període de preparació, sinó de realització.

Ais Sindicats hi ha d'anar a donar-los forces i relleu els sectors de l'acció i l'educació.

Els grups d'afinitat vindran com a superació de les organitzacions sindicals.

I quan siguin realitat tangible els nostres desigs; quan els nostres esforços revolucionaris hagin culminat amb el triomf del proletariat, quan l'home d'esclau passi a ser lliure, procurem que tots els valors de la vida humana tinguin representació en el Sindicat i tinguin tots els homes una garantia més gran de personalitat, independència i emancipació.

Tinguem-ho molt present, perquè, si no, serà va l'esforç que realitzem. Rússia ha triomfat revolucionàriament, però no ha pogut vèncer econòmicament per no haver donat el Poder als Sindicats, s'entén el Poder no per imposar una dictadura, sinó el Poder per regularitzar la producció.

Hi haurà, aquí o allà, on sigui, més o menys pertorbacions, però també més o menys aviat la responsabilitat de la producció, del consum i del canvi, anirà a mans de les organitzacions professionals.

Estem perdent el temps llastimosament negant virtuts al Sindicat, virtuts que certament no li ha donat ningú, però que en canvi pot tenir. Això no són més que elucubracions mentals. Pot ser un criteri personal, per cert que molt respectable i que no discuteix ningú. I precisament perquè la respectabilitat de les opinions no és discutible, ni discutim tampoc les virtuts.

Que el Sindicat és quelcom d'amorf? Donem-li espiritualitat. Elevem-lo, elevem-nos a nosaltres per damunt de passions i discussions estèrils i insubstancials i fem tots que compleixi la finalitat econòmica més immediata i que li és reservat de realitzar.

El Sindicalisme o el Sindicat és una garantia, la garantia més gran, dins un règim proletari.

La revolució social, amb els nostres sindicats, pot quedar consolidada 24 hores després del triomf. És clar que perquè sigui així ens cal una preparació extensa i profunda.

El Sindicalisme i el problema de la cultura

Tenim un altre problema importantíssim que el proletariat ha de resoldre. El de la cultura.

Què faran els treballadors l'endemà de la revolució referent a aquest problema? Què faran dels Ateneus, de les escoles, de les biblioteques, dels instituts professionals, etc., els treballadors?

El Sindicalisme encomana la tasca a realitzar als grups d'afinitat, als diferents sectors de la intel·ligència que integren els nostres Sindicats.

Si la preparació, la nostra preparació és tan fecunda com desitgem i procurem que sigui avui, l'endemà de la revolució destruïrem, així, destruïrem tot quant en l'ordre de la cultura ens pugui ser perjudicial.

Si destruïm Universitats, i destruïm Ateneus, quant a l'aspecte moral que en aquest moment donem a la paraula, haurem realitzat una tasca fecunda contra la rutina imperant.

Hem de crear les nostres Universitats i els nostres Ateneus.

Si no podem, si els esdeveniments ens sorprenguessin, si no tinguéssim temps, ens aprofitaríem del que hagués realitzat la burgesia en aquest sentit. El que sí farem, encara que sigui en darrer cas, és arrencar d'arrel allò dolent, pervers i inútil. Utilitzarem les coses utilitzables de la burgesia i, mentrestant, realitzarem definitivament la nostra tasca. Això faria el Sindicalisme en el problema de la cultura. Això farà indiscutiblement.

El geni de l'anarquisme i l'home pràctic del Sindicalisme

Fem servir imatges per a explicar la concepció filosòfica de l'Anarquisme i l'orientació del Sindicalisme.

En un poble qualsevol de la Terra es presenta el Geni encarnat en un home. El Geni té una concepció humana de la Vida.

Estudiant les escoles filosòfiques diferents; compulsant totes les idees, han arribat a la conclusió que els altres homes no saben viure sense odis, sense misèria, sense recels, sense necessitats i sense injustícies. La vel·leïtat i l'orgull tenen un paper important en la vida d'aquells homes.

Però el Geni té idees pròpies, amb una filosofia pròpia, és el que en podríem dir un aristòcrata del Pensament.

Té solucions per als problemes de l'economia i de la cultura.

El seu pensament té tal extensió, és tan immens, que el Geni no pot plasmar en realitats les seves concepcions d'una sola vegada.

Al poble on el Geni va arribar s'hi trobà un altre home. No era Geni, però era un Home pràctic i, a més, intel·ligent.

El Geni-Home inicià l'Home pràctic en els secrets d'allò que ell havia arribat a concebre. L'home comprèn el Geni i el posseeix la fe que l'anima.

Però, coneixedor dels altres homes i dels seus costums, i amant, a la fi, de les realitats immediates, diu al Geni:

Aquí és impossible fer tot el que vols. Conec aquests homes, tinc ascendent sobre ells, m'estimen pels anys que fa que hi convisc, em consideren i em respecten, i per això et puc dir que si els exposessis això que m'exposes a mi, et creurien desequilibrat. En tot el que m'has exposat, però, hi ha idees que poden realitzar-se i es poden implantar gairebé immediatament. Aquesta gent vol això. Realitats. Malauradament, els espanta pensar. Volen coses factibles. Volen, fins i tot quan exposen la seva existència, obtenir del resultat de la seva exposició, almenys un profit material per als seus. Potser més endavant aconseguiràs despertar-los la consciència. Avui no aconseguiries que s'interessessin pels teus projectes ideals. Malgrat el respecte que he conquerit entre aquests homes, no podria aconseguir inculcar les teves concepcions humanes en els seus cervells. Em comprometo, sí, a parlar-los que m'escoltin, fins i tot que t'ajudin en el teu pla econòmic. Però no em comprometo a res més. Jo sí. Jo prometo no aturar-me de sembrar la llavor que tu has sembrat en el meu cervell.

Bé –contestà el Geni–. Comprèn i m'explico els teus temors. Deixo a la teva consciència, a la teva intel·ligència i als teus sentiments, la tasca de realitzar al més immediatament possible les idees que creguis que estan en consonància amb el sentir i el pensar d'aquesta gent.

"Ets un home pràctic i em serveixes."

El Geni que parlava així a l'Home era l'anarquisme. L'Home pràctic i intel·ligent era el *Sindicalisme. Constància en el propòsit i confiança en nosaltres mateixos.*

I ara, amics meus, deixeu-me que aquest vespre digui les darreres paraules. Que en aquestes hores de recolliment, en què ens uneix el dolor i una esperança lluminosa de manumissió econòmica ; espiritual, fem una professió de fe, de constància en el propòsit i de confiança en nosaltres mateixos.

Moltes han de ser les nits que ens reunim com ara, per tal que ens sentim més nostres; per tal que aprenguem a estimar-nos.

Avui l'atzar ens ha reunit en aquesta presó. Demà el deure ens tornarà a reunir. I sempre, avui o demà, plegades o separades les nostres persones, hem d'elevant el cor i el pensament per damunt de tot el que ens envolta. Només així serà possible triomfar.

Us deia que cal tenir constància en el propòsit, perquè si aquests lleugers accidents de la lluita ens fessin desmaiar, seria impossible la realització dels nostres ideals.

Confiança en nosaltres mateixos, perquè significa seguretat, i significa honradesa, i significa bondat de propòsit.

No cregueu en els homes quan creure en els homes signifiqui hipoteca de la vostra voluntat, però creieu en cada un de vosaltres.

I no desesperem, que el calvari a recórrer ha de ser llarg.

www.estelnegre.org